

3 RUTA IGLESIAS DE LA TINENÇA



Iglesia parroquial de la Pobla de Benifassà

JOYAS DEL ROMÁNICO

Las iglesias parroquiales de la Tinença son una de las joyas arquitectónicas más antiguas y primitivas de la Comunitat Valenciana.

Una vez conquistados estos territorios, a mediados del s.XIII, la colonización cristiana construyó iglesias de gran sencillez, conocidas como parroquias rurales de repoblación.

Las características comunes de estas iglesias, levantadas bajo los criterios del románico arcaico tardío, con soluciones arquitectónicas avanzadas usadas por los cistercienses como arcos apuntados y bóvedas de crucería, son las siguientes:

- Planta de una sola nave, con capillas laterales entre los contrafuertes.
- Cubierta de madera a dos aguas, soportadas por arcos ojivales.
- Portada sencilla de tradición románica con arcos de medio punto o ligeramente apuntados, con varias arquivoltas.
- Detalles artísticos en los capiteles de temática románica.

Iglesia de Sant Pere Apóstol de la Pobla de Benifassà

La iglesia parroquial de Sant Pere Apóstol es uno de los iconos de la población. El templo, original del s.XIII, se sitúa en la parte alta y conserva del Románico la portada lateral y la entrada principal, que cuenta con un sencillo arco de medio punto con una sola arquivolta.



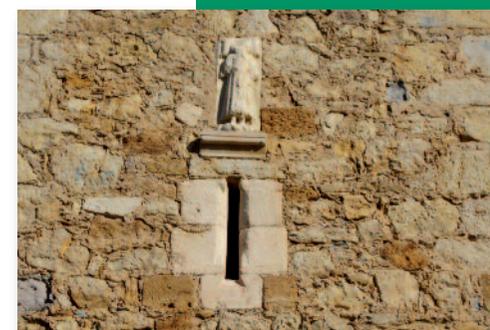
Portalada románica de la Pobla

Se caracteriza por una arquitectura austera pero funcional, de una única nave, con arcos diafragmáticos que sostienen una cubierta a dos aguas. En su exterior presenta un singular perfil sobre la población, destacando la cúpula campaniforme achatada y la torre campanario que es la cima más alta del casco urbano de la Pobla de Benifassà.

Tras 14 años de restauración integral del templo, se descubrieron un conjunto de 11 tablillas policromadas merecedoras de protección y restauración por sus peculiaridades artísticas.



Interior de la Iglesia de la Pobla



Detalle artístico de un monje en la iglesia del Ballestar

Iglesia de Sant Salvador del Ballestar

Se trata de una sencilla parroquia originaria del s.XIII, de transición entre el arte románico y el gótico primitivo. Y aunque ha sufrido varias remodelaciones a lo largo de su historia, conserva su estructura original.

Su construcción sustituye a una antigua alquería musulmana, y fue levantada a partir del principio arquitectónico de los arcos de diafragma.

Destaca la esbeltez de la torre de su iglesia, construida ya en época moderna. Bajo el reloj de la torre, podemos observar una singular lápida sepulcral, aprovechada como elemento arquitectónico decorativo, datado en el s.XV y que representa un caballero vestido con el hábito del monje cisterciense. Ello es prueba de la gran influencia del Monasterio de Santa María sobre las poblaciones de su entorno.

En la sacristía se conservan frescos del pintor morellano Juan Francisco Cruella.



Iglesia del Ballestar

REDUCTO DE SILENCIO

Las iglesias de la Tinença de Benifassà son un reducto del silencio. Son parajes que sorprenden por la magnitud del paisaje que les rodea, por su singular arquitectura propia del lugar y por el silencio que te acompaña siempre junto a las calles de sus pueblos.

Recorrer y descubrir la Tinença es también contemplar la silueta arcaica de los robustos campanarios de los pueblos de El Ballesar, La Poba de Benifassà, El Boixar, Fredes y Coratxà. Son imágenes que merecen conservarse en la memoria paisajística de este lugar.

PATRIMONIO PROTEGIDO

Las iglesias de la Tinença son un legado de apreciable valor, cuya conservación se ampara bajo la ley de Patrimonio Cultural. Están catalogadas como Bien de Relevancia Local (BRL) y la iglesia del Monasterio de Benifassà es Bien de Interés Cultural (BIC).



Coratxà, iglesia parroquial

Iglesia de Sant Jaume de Coratxà

Iglesia porticada de amplio campanario, cuya construcción fue anterior al del monasterio de Santa María de Benifassà, pero que recibió su influencia, como destacan las bellas estelas funerarias a lo largo de su recinto.

Presenta en su interior una sola nave, apoyada en arcos diafragmáticos (muy habitual de la arquitectura de reconquista), con tramos apuntados que nacen desde tierra.

Destaca singularmente su entrada porticada, con la tipología arquitectónica propia de los templos de la alta montaña y un ancho campanario.

Tiene un enorme valor histórico porque es la iglesia de construcción más antigua que existe datada de la Comunitat Valenciana y de la que se conserva el contrato de construcción de 1247.



Campanario y fachada de la iglesia del Boixar

Iglesia de la Asunción del Boixar

Iglesia parroquial de origen románico y reformada en 1729, aporta varias curiosidades: tiene una única nave y es de orden corintio; está completamente construida con sillares; su portada románica original presenta un soportal, típico en ermitas de menores dimensiones; y el campanario, reconstruido en la segunda mitad del siglo XIX, tiene un remate parecido a los que lucen iglesias de Europa Central.

Se asienta sobre un espolón sobre la población del Boixar, rebasando los 1.000 m. de altitud. Su peculiar ubicación lo convierte en un enclave de gran belleza artística.

Iglesia dels Sants Màrtirs de Fredes

Fundada por los monjes cistercienses del convento de Santa María de Benifassà, sobre el año 1261, sirvió para constituir el núcleo de población de Fredes.

Tras pasar por diversos sucesos bélicos que destruyeron gran parte de sus muros, el actual edificio data de 1725 y está dedicada a los santos mártires, Abdón y Senén.

Esta iglesia muestra una gran sencillez y es de pequeñas reducciones, con planta de una sola nave, con coro elevado y una esbelta torre campanario.



Fredes, fachada de la iglesia

Monasterio de Santa María de Benifassà

Monumento histórico-artístico-nacional en el que se puede admirar el paso del arte románico al gótico. Se edificó según modelo del monasterio de Poblet.

La iglesia y el pequeño claustro es lo único que aún permanece de la fábrica del siglo XIII, en torno a las cuales se llevaron a cabo tareas de remodelación y construcción de las estancias necesarias para llevar a cabo el ideal de vida monástico.

La iglesia, de una sola nave con crucero, cabecera poligonal y capillas laterales, es una buena muestra del sobrio y funcional estilo del Cister, que fue terreno propicio para experimentaciones que anticipan la llegada de las soluciones góticas. En sus muros exentos de decoración predominan los vanos apuntados y sencillos.

El claustro es de planta cuadrada y sus arquerías apuntadas descansan, alternativamente, en pares de columnas con capiteles decorados y pilares rectangulares. En un ala se encuentran cocina y refectorio, en la otra, la sacristía vieja y la sala capitular.



Estela funeraria de Coratxà

